

En este mapa de vías, en el *cursus publicum*, era importante reflejar las características de los lugares. Así, como en todo mapa y en concreto mapa de carreteras, se recogen unas viñetas identificativas de cada tipo de construcción predominante: aquello que se podía encontrar el viajero. Lo que aparece, nuevamente, no debe ser entendido en general como un reflejo directo de la realidad, sino como la correspondencia simbólica de la misma.

Hay imágenes normales y corrientes, e imágenes más concretas, referidas a unas construcciones determinadas. El total de estas imágenes es de 555, de las que 429 corresponden al tipo de la doble torre (A. y M. Lèvi, 1967: 65). Los tipos normales representaban los balnearios, es decir los *aquae*, con grandes construcciones cuadradas, dotadas de torres y tejados; los templos, que eran lugares de atracción de devotos, espacios para el sacrificio ritual, representados por una casa o edificio similar al templo, con ventanas y tejados a dos aguas, y las ciudades principales, que por lo general se representan con dos torres, terminadas en tejado triangular (pintado en rojo), con un cuerpo intermedio más bajo. Las torres simbolizan la ciudad, y destaca el hecho de que las puertas se abren en las propias torres. Todas las ciudades no tienen el icono representativo, que está reducido a los centros principales en el trayecto. La mayor parte de las poblaciones aparecen de forma simple con su nombre.

Un buen ejemplo de este tipo de representación, en la que las torres simbolizan la ciudad, lo tenemos en la imagen cercana a la ciudad de Roma, en la que aparecen ciudades, con indicación de distancias entre las mismas, pero también elementos más excepcionales, entre los que destacan el templo de San Pedro y el icono del puerto de Ostia (fig. 9).

Identificación especial en la *Tabula Peutingeriana* tienen algunas ciudades de mayor importancia que no se limitan al simple icono de las dos torres. En las mismas, aparece un círculo de murallas con proliferación de torres, como vemos en el dibujo de estas dos viñetas de Aquileia y de Ravena, en el primero de los casos con vista frontal de un enorme edificio adosado a la muralla (fig. 10).

El tipo de representación utilizado es

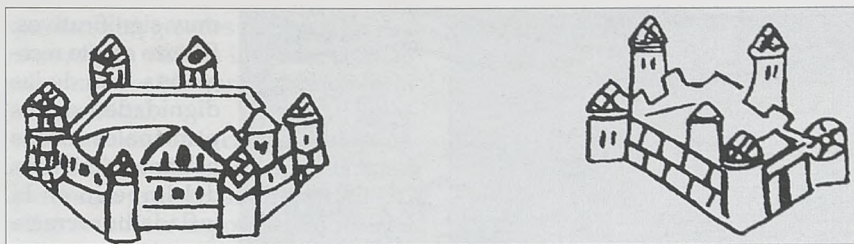


Fig. 10

TABULA PEUTINGERIANA. Representación de las ciudades de Aquileia y Ravena

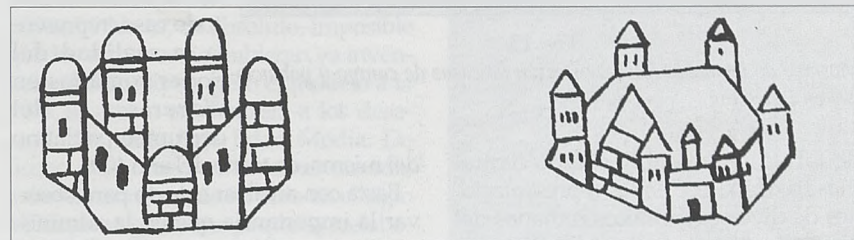


Fig. 11

TABULA PEUTINGERIANA. Representación de las ciudades de Tesalónica y Nicomedia

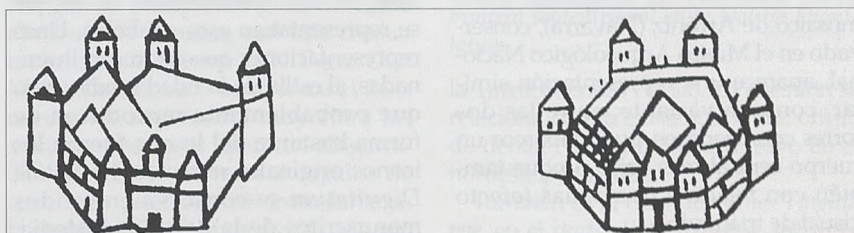


Fig. 12

TABULA PEUTINGERIANA. Representación de las ciudades de Nicea y Ancyra

similar en Tesalónica (en este caso los tejados de las torres son curvos, en una cierta tradición oriental) y en Nicomedia (con monumental puerta de entrada frontal) (fig. 11).

También elementos similares vemos en Nicea y Ancyra, de nuevo destacando la puerta de las mismas, y la muy evidente utilización de los tejados a dos aguas en viviendas y grandes edificios (fig. 12). El frontal en el que se encuentra la puerta aparece de más reducidas dimensiones, probablemente porque se pretende representar que la puerta estaba protegida por dos torres.

El tipo de representación de la *Tabula Peutingeriana* debió ser muy corriente a partir del siglo III. La pérdida del soporte hace difícil su conocimiento. No obstante, un buen ejemplo de estos iconos lo tenemos en el mosaico de Madaba, en Palestina, cuya factura es ya del siglo VI, representa distintas poblaciones de Palestina, con su nombre, en una concepción muy parecida a

la de la *Tabula Peutingeriana*. En el mismo aparecen iconos de casas sueltas, de nuevo con la típica visión infantil, pero también vemos las imágenes de altas torres en algunas ocasiones (fig. 13).

En todo caso, la imagen más destacable es, sin duda, la de la urbe de Jerusalén. La misma aparece, aparte de su gran espacio público central, directamente cercada por las *moenia*, que tienen intercaladas una gran cantidad de torres. Las casas se representan de forma muy común a lo visto, con tejados a dos aguas, y se detectan perfectamente en la imagen tres de las cuatro puertas principales. De ellas, se ve una monumental que es flanqueada por sendas torres, en lo que parece una evidente característica romana. Pese a todo, y como variante en este caso, las torres de Jerusalén no aparecen rematadas con tejado triangular (fig. 14).

El modelo que representa el símbolo de las dos torres con tejado en punta,